



EL ECO DE CARTAGENA

Decano de la Prensa de la Provincia

Amazonas del "Tío-Vivo"

EL CIRCULO FATAL

Como el 14 de Julio se aproxima, los edificios públicos comienzan a desaparecer bajo las banderas, y a lo largo de las avenidas, entre los árboles frondosos, en lo alto de los mástiles recién clavados en el suelo, las flámulas se estremecen al sol. En todas las plazuelas, el tío-vivo francés ha instalado su campo de carreras. Y por la noche, entre las iluminaciones multicolores, el estruendo de esas músicas mecánicas cuyo ritmo acaba por obsesionar, entoldados de oriflomas, de linternas policromas, de sargas de perlas monstruosas, de espejos que giran vertiginosamente, los caballitos infatigables emprenden sus absurdas carreras.

Digo los caballitos; pero en realidad todos los seres de la escala zoológica forman parte en la carrera; cochinitos de color de rosa, con epicúreos ojuelos de hombre feliz; gatos diabólicos que llevan un pez ó un pájaro en la boca, sin devorarlo jamás, como si no encontrarán lugar propicio; cisnes que remolgan góndolas suntuosas, donde se reclinan las jamonas sentimentales y los Lohengrín de mostrador, vacas egipcias astas enormes las muchachas ligas se instalan, con el mismo desembarazo con que se sentarían en los cuernos de la luna.

Las hay que montan como Amazonas y dejan flotar al aire sus rizos rubios; las hay serietitas, que cierran los ojos para hacerse la ilusión de que acaban de comenzar el viaje hacia un país desconocido; las hay traviesas y subversivas, que suben y bajan y dan chillidos y complican con mil artificios innecesarios la sencilla operación de enseñarle al público las piernas. Y mientras los caballitos corren, todas parecen lindas; porque no alcanza a verse de ellas sino un perfil rosado y fugitivo, una silueta que se escapa, e fulgor de unos ojos que avanzan de repente y de repente desaparecen en una vuelta del camino. Todo indeciso, todo palpitante en una sucesión confusa, todo dividido en ese vago encanto que los poetas saben descubrirnos en las vidas y en las cosas que pasan. Y hasta los rancios vales del órgano estruendoso, que suena en ráfagas, dijéranse extrañamente renovados.

Luego, cuando el viaje ha terminado, descendiendo aturridos, encendidas —Es el vértigo de la velocidad— dice uno de estos amigos que para todo tienen una explicación.—No vea usted en ello nada de misterioso. Aún enloquecerían más en un automóvil; y mucho más si el automóvil fuera propio. Pero yo—que las he visto tantas veces dentro de esas berlinas eléctricas, que son mitad estuches, mitad fanales de cristal, tranquilas é indolentes,—no lo creo. Hay algo que las exalta; algo que las atrae y las trastorna singularmente, en estos caballitos simbólicos, que corren y corren en vano, sin salir nunca del círculo fatal...

JUAN PUJOL.

Paris-11-Julio.

La huelga en Almería

Madrid 13-9 m.

Comunican de Almería graves noticias relacionadas con la huelga.

Cuatrocientos obreros mineros se trasladaron al "Coto de Menas", obligando a los compañeros a que dejaran el trabajo.

Entre los obreros surgió una sangrienta y terrible colisión, haciéndose numerosos disparos.

Resultaron gravemente heridos, dos obreros llamados Juan Martínez y Andrés Gutiérrez.

La guardia civil se vió obligada a disparar al aire para dispersar a los contendientes.

Se temen graves sucesos.

Festejémonos

Por fin va á llegar la hora, de que nos festejemos, como Dios manda.

Todos contentos y satisfechos... y sin un peseta.

Es decir, t dos nó.

Los concejales bloquistas, no querían festejos; pero el alcalde se ha empeñado y...

Esto dice "La Tierra" de hoy.

¡Qué buenos son y qué obedientes los concejales del Bloque!

¡Almas mías!

**

El alcalde ha tenido que hacer valer su autoridad.

Llamó al concejal Andreu, el de los vinos, en representación de todos los concejales comerciantes y bloquistas, y le dijo:

"Sr. Andreu, le voy á hacer á usted festejos".

Y Andreu, que sabe que se deben cuarenta y cinco mil duros al personal, se puso triste y cariacontecido y contestó:

"Sr. Alcalde: no nos mortifique; nosotros vamos á ganar con los festejos, y sin desembolsar un cuarto, una porción de miles de pesetas; y esto nos contraría muchísimo.

Pero el Alcalde que mete en un puño á todas los Concejales, por muy bloquistas que sean, dijo:

¡Sacrifíquense, honrados comerciantes, y ayúdenme á gastar, para beneficiar al pobrecito comercio, estos miles de pesetas, que son de los potentados empleados!

Y Andreu, y compañeros mártires se sacrificaron.

°

Ellos y el resto del comercio, no darán un cuarto para festejos.

Por algo son populares.

Y mandan en el Ayuntamiento.

Y para llenarse los bolsillos con muchos miles de pesetas, le dicen á éste: ¡Tú que no puedes, lévame á cuentas!

¡Almas nobles, desinteresadas... y bloquistas!

**

Claro que ellos solos no podrán tirarse ese pleno veraniego.

Necesitaban un Alcalde... especial. Que estuviese con ellos atento y cariñoso.

Y que velase por los intereses de los pobrecitos bloquistas.

Y lo han encontrado.

¡D. Manuel Más Gilabert!

¡Todo un Alcalde!

**

Verdad es que este les debe estar muy agradecidos.

Y motivos tiene para ello.

Ayer decían en su periódico, los concejales bloquista, "que el Alcalde debía cuarenta y cinco mil duros á los empleados y sin embargo, se habla comprado una casa por cuatro mil duros".

Y el Alcalde, que es hombre leído y escrito, habrá visto que ahí lo piropean.

Y que con suma delicadeza le dicen...

"Ladrón y mal nacido, es el que no es agradecido", diría el Alcalde.

É nizo hincapié en hacerles festejos á los concejales comerciantes bloquistas.

¡Es mucho Alcalde don Manuel Más Gilabert!

Festejémonos, pues, que hay dinero de empleados, para ello.

Empero.

A nuestros lectores

—(—)—

Por haber ocurrido una importante avería en la máquina donde á diario se hace la tirada de este periódico, tenemos necesidad de reducir su tamaño.

Nuestros suscriptores nos dispensarán en atención á lo justificado de la causa, agena á nuestra voluntad.

Casa de expósitos

Donativos recibidos para la rifa de la Casa Expósitos de esta Ciudad. Doña María Luisa de Briones de Cendra, una botella de agua de colonia y un estuche de esencias

Don Francisco Vera, una docena de abanicos, doce trompetas pequeñas, dos grandes, dos lavabos, seis cartonas cocina, tres grupos figura, cinco colgantes abanicos, veinticuatro a tornos de cabeza y varios sonajeros.

Doña Rosario Romero de R. de Vera, 50 pesetas.

Doña Antonia Conesa de Caltn, 25 pesetas.

Bazar Merciano, cuatro abanicos cuatro juegos pelnas, una pita agua bendita, un baño de juguete, un comboy, un salero, un estuche costura, una percha y una trompeta.

Viuda de D. Antonio Moza, dos sombrillas.

Doña Matilde Palmer de Madrona; un servicio para chocolate.

Doña Enriqueta Martínez Aloy de Braquehis, dos ceniceros de plata oxidada.

Doña Luisa Terter Leonés de Benítez, un recogedor de migas de metal y una cestita para el mismo uso.

Doña Julia Molina de Llagostera, un abanico de hueso bordado en oro.

Tienda de tejidos "El Globo", dos sombrillas estampadas, cuatro abanicos japoneses y dos de barajillas.

Tienda de tejidos "El País", veinticuatro pañuelos sedalina de color y seis abanicos japoneses.

Doña Soledad Berri, Viuda de Perez, un rar de macetas.

Sospechosos detenidos

Madrid 13-9 m.

El ministro de la Gobernación, hablando con los periodistas acerca de los asuntos de Portugal, nos ha manifestado que ha recibido un telegrama de Cáceres, participándole que el gobernador ha ordenado la detención de treinta individuos sospechosos, que se cree iban á efectuar una incursión en Portugal.

Al pasar

En la verbena.

¡Qué olor á jazmines hay en la verbena! Me recuerdan siempre tu cara morena.

Tu cara morena que es mi devoción, donde siempre escrita tengo una canción.

Bajo los magnolios tu cuello gentil, parece una de esas flores de marfil.

Está el aire lleno de melancolía mientras tú no llegues, flor de la alegría.

No faltes, no faltes, que es noche oriental, y te está esperando tu marcha triunfal.

Hay en la verbena para ti un amor, para ti un piropo, para ti una flor.

La blanca bizuaga que en mi pecho ves, en galantería, deshecha á tus pies,

caiga cuando pases con la frente enhiesta; pisala tú como reina de la fiesta.

Verbena florida, cálida verbena, da brisa, que viene su cara morena.

Que mueva esas flores tu brisa sutil; que mueva esas lindas flores de marfil.

Plácido Roger de Larra.

DE SOCIEDAD

Se encuentra enfermo un hijo de nuestro apreciable amigo don Alejandro Delgado, Presidente de la Cámara de Comercio de esta ciudad.

Vivamente deseamos que el enfermito obtenga una completa mejoría.

Para pasar al extranjero le ha sido concedida licencia de dos meses al digno juez de esta ciudad don Francisco Torres Babi.

Acompañado de su distinguida esposa ha salido para la Corte nuestro querido amigo don Juan de la Rocha. Les deseamos un feliz viaje.

De Festejos

CONCURSO DE AUTOMOVILES

Reglamento para el concurso de automóviles que tendrá lugar el día 31 de Julio de 1912 en la alameda de San Antonio Abad á las cinco y media de la tarde:

1. Carrera de obstáculos.—Por series.—A. A una velocidad facultativa deberán parar repentinamente los coches lo más cerca posible de una valla de flores sin que esta sea derribada concediéndose el premio al coche que más se aproxime. La distancia se medirá desde la parte más saliente del chasis.

Premio: reloj de sobremesa, de bronce y cristal.

B. Paso de automóviles entre obstáculos (maniqués, balones etc.) adjudicándose el premio al coche que menos objetos pise ó derribe.

Premio: pecera artística con luz eléctrica.

C. Paso por un burlacín. Se adjudicará el premio al coche que guarde mejor el equilibrio.

Premio: figura artística con luz eléctrica.

II. Carrera del vaso de agua.—Recorrido: Dos vueltas á la pista vi-rando siempre á la derecha y á la velocidad del coche del Jurado.

Una de las señoritas de las que ocupen cada coche (á elección entre ellas) colocada al lado del conductor, llevará en la mano izquierda, y fuera del coche un vaso lleno de agua que le entregará el Jurado, concediéndose el premio á la que después del recorrido presente el vaso con mayor cantidad.

Premio: medalla de oro troquelada con la Virgen de la Caridad.

III. Carrera de lentitud.—Recorrido cien metros, en línea recta.—Por series.—Ganará la carrera el coche que invierta mayor tiempo en el recorrido sin ninguna parada.

Premio: Artística portátil de sobre mesa estilo antiguo.

IV. Carrera de velocidad.—Por serie.—Recorrido, dos vueltas á la pista, viando á la derecha. Se cronometrarán los recorridos de cada coche los cuales harán la prueba de uno en uno para evitar accidentes, en el orden que determine el Jurado adjudicándose el premio al coche de cada serie que invierta menos tiempo.

Premios para cada serie: primera serie, escribanía de cristal negro y bronce.—Segunda serie, figura artística con reloj y luz eléctrica.

Se dividirán los coches en dos series: la primera para motores de menos de 20 caballos y la segunda para los coches cuya fuerza de motor sea mayor.

Para tomar parte en esta carrera será condición indispensable que el coche sea conducido por su propietario.

OBSERVACIONES.—1. Durante las pruebas del festival, deberán ir ocupados todos los asientos de los coches por señoras ó señoritas (preferentemente).

2. Queda terminante prohibido el tránsito del público y carruajes por la pista durante el festival si ndo condición indispensable para la entrada presentar el distintivo que se facilitará á todos los dueños de coches á inscribirse como concursantes.

3. Todos los coches durante el concurso deberán ir con el escape cerrado.

4. Los propietarios de automóviles que deseen tomar parte en el Concurso, deberán inscribirse antes del 25 de Julio, dirigiéndose á D. José Ceño, Principe de Vergara 5, Garage. La inscripción es gratuita.

5. El Jurado podrá alterar el orden del concurso ó suprimir lo que estime oportuno.

6. A las cinco en punto de la tarde se reunirán todos los coches inscritos en la plaza de Santa Catalina frente al Ayuntamiento de donde saldrán ordenados por el número de inscripción hacia la alameda de San Antonio Abad pasando por la calle Mayor, Puertas de Murcia y calle del Carmen.

7. Después de terminada la fiesta desfilarán los coches por el mismo orden y calles, disolviéndose frente al Ayuntamiento.

Jurado.—Presidente, Sr. Alcalde.—